

ACTAS DIGITALES DEL

# XXXVIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS- CONICET/UNNE  
RESISTENCIA, 26, 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

CONICET



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DEL NORDESTE

I I G H I

Arnaiz, Juan Manuel

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas públicas / Juan Manuel Arnaiz ; María Silvia Leoni de Rosciani ; compilado por María Laura Salinas ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2019.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-07-4

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia del Chaco . 3. Historia de la Provincia de Corrientes . I. Salinas, María Laura, comp. II. Título.  
CDD 982

Fecha de catalogación: 26/06/2019

Primera edición.

## **Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. VIII Simposio Región y Políticas públicas**

### **Compiladoras**

Dra. María Laura Salinas

Dra. Fátima Valenzuela

### **Diseño y maquetación**

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

Correo electrónico: iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-07-4

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

# Los repositorios documentales en Misiones y los problemas de preservación: la difícil búsqueda de fuentes para la construcción de la Historia de los Medios

AUTORES

Norma G. Álvarez

UNaM

norma\_alvarez@yahoo.es

Jorge N. Pyke

UNaM

jorgepyke@hotmail.com

RESUMEN

Quienes desde la profesión de historiadores nos involucramos en el estudio de la Historia y los Medios de Comunicación (o la Prensa), nos encontramos con varias líneas de análisis para ser abordadas. Una de ellas tiene que ver con el rol de los medios y su incidencia en los procesos sociales; otra, pone la mirada en los medios de comunicación como fuentes para la construcción de la historia. Son problemáticas de investigación diferentes, aunque, relacionadas entre sí. En los últimos años, desde un trabajo interdisciplinario entre historiadores, comunicadores sociales y metodólogos, hemos iniciado el camino para la investigación de la historia de los medios en la provincia de Misiones. El objetivo que nos motiva, además de proporcionar conocimiento sobre un aspecto de nuestra comunidad, es analizar el lugar que ocuparon/ocupan los medios de comunicación en la construcción de la historia en nuestra región. El mayor obstáculo con el que nos encontramos al abordar esta problemática fue el del trabajo en los repositorios documentales existentes (¿?) en la provincia; un obstáculo metodológico, que con el correr de los años se agrava.

Cuando hacemos mención a los hechos de los hombres en un pasado – cercano o lejano-, el historiador se nutre, para su relato historiográfico, de testimonios materiales e inmateriales, elaborados por el propio hombre participe (activo o pasivo) de esos acontecimientos. Las fuentes documentales son la materia prima del trabajo de todo historiador; sin ellas se torna imposible/inviabile la investigación histórica. En este sentido, y relacionada con la problemática de los repositorios, una de las significativas dificultades detectadas al iniciar nuestra la investigación – en lo que hace a la construcción de la historia de los medios-, fue la carencia/ausencia de fuentes escritas, visuales y orales. Así como la inexistencia de una hemeroteca que posibilite la búsqueda de información por parte de los investigadores. A partir de lo señalado, nos interesa exponer en esta comunicación, las dificultades que se han presentado/presentan durante el desarrollo de nuestro estudio. Vale decir, inconvenientes que guardan relación con el tratamiento y resguardo de las fuentes en diversos repositorios (privados o públicos). Asimismo, consideramos necesaria una reflexión teórica y metodológica sobre la importancia de los medios de comunicación como fuentes para la construcción de los relatos históricos.

## Introducción

Quienes desde la profesión de historiadores nos involucramos en el estudio de la historia y los medios de comunicación, nos encontramos con varias líneas de análisis para ser abordadas. Una de ellas tiene que ver con el rol de los medios y su incidencia en los procesos sociales; otra, pone la mirada en los medios de comunicación como fuentes para la construcción de la historia. Son problemáticas diferentes, aunque, relacionadas entre sí.

En los últimos años, desde un trabajo interdisciplinario entre historiadores, comunicadores sociales y metodólogos, iniciamos el camino

para la investigación de la historia de los medios en la provincia de Misiones. El objetivo que nos motiva, además de proporcionar conocimiento sobre un aspecto de nuestra comunidad, es analizar el lugar que ocuparon/ocupan los medios de comunicación en la construcción de la historia en nuestra región. El mayor obstáculo con el que nos encontramos al abordar esta problemática fue el trabajo en los repositorios documentales existentes en la provincia; un obstáculo metodológico, que como hemos observado, con el correr de los años se agrava.

Desde la década de 1960 hasta la actualidad, la vida de los pueblos y ciudades, sus acontecimientos, sean

grandes o pequeños, han quedado de manera definitiva plasmados no sólo en el documento impreso sino también en la palabra y en la imagen (Saiz, 1996). Incursionar en la denominada “historia de los medios” implica necesariamente reflexionar acerca de una variedad de cuestiones o problemas teóricos y metodológicos. La práctica historiográfica suele recurrir con frecuencia a los medios como fuentes documentales de sus investigaciones. Sin embargo, el problema se presenta en el momento en que los medios de comunicación se convierten en objeto de estudio histórico. Así, investigar el asunto debe convertirse en algo más que un anecdotario o cronología de

hechos relacionados con la radio, la televisión, la gráfica, el cine, etc.

En cierto modo, el desafío consiste en elaborar un marco teórico-metodológico que permita al historiador de los medios organizar sus fuentes, plantear problemas y construir conocimiento sobre su objeto de estudio. El campo historiográfico en materia de medios se podría ubicar, de manera provisoria, en la historia del arte, de la literatura o historia cultural. Sin embargo, de un tiempo a esta parte se ha producido una suerte de desclasificación de las producciones culturales siendo la historia de los medios una parte importante de tal proceso. La historia siempre se escribe desde el presente (Varela, 2003) y utilizando una variedad de fuentes.

A partir de lo señalado, interesa exponer en esta comunicación, las dificultades que se presentaron y presentan durante el desarrollo de nuestro estudio; inconvenientes que guardan relación con el tratamiento y resguardo de las fuentes en diversos repositorios. Asimismo, consideramos necesaria una reflexión teórica y metodológica sobre la importancia de los medios como fuentes para la construcción de los relatos históricos.

### Las fuentes, el historiador y el método

Desde un punto de vista amplio, el método histórico, es decir, la forma en que trabaja un historiador, consiste en hacer preguntas sobre el pasado, partiendo de problemas planteados en el presente. De esta forma, el camino metodológico emprendido lleva necesariamente a formular hipótesis. Para reconstruir los aspectos del pasado que originaron el problema, se deben procesar e identificar diversos tipos de fuentes primarias y secundarias de naturaleza escrita, oral, visual o arqueológica. Las hipótesis son las que guían al historiador quien, al enfrentarse a sus fuentes, debe realizar un trabajo de ordenamiento básicamente temporal; lo que destaca su oficio.

El camino sigue y lo lleva a la tarea de selección y fiabilidad de sus testimonios con el fin de reconstruir ese fragmento del pasado.

Muchas veces, en este proceso, el historiador clasifica sus fuentes en clave política, social, económica o cultural, y utiliza un vocabulario conceptual que le es propio. El final del recorrido consiste en comunicar los resultados de su investigación. Lo hace evaluando e interpretando los hechos, ayudado por los conceptos teóricos empleados; explica utilizando estructuras, hablando de similitudes y diferencias, de procesos, causalidades, continuidades y cambios.

¿Para qué sirve entonces la metodología histórica? El ejercicio disciplinar lleva al historiador a intentar comprender y a la vez explicar el pasado para allanar el camino hacia el entendimiento del presente, despertando en la sociedad la curiosidad por el origen de diferentes fenómenos en un sentido muy amplio. Desde el nacimiento de la ciencia histórica, el ejercicio del oficio del investigador consiste en relacionar acontecimientos del pasado que se le presentan necesariamente a través de “restos”, “fragmentos” que se convierten en textos que se deben descifrar, interpretar e investigar.

La materia prima del historiador está constituida por fuentes. No se concibe a la ciencia histórica sin ellas. No obstante, la investigación histórica no debe resignarse a ser una recopilación de fuentes. Tal como afirma Marc Bloch (2000), una buena búsqueda incluye la firme proposición de “obligarles a hablar” a nuestros testigos, aún en contra de su gusto. En tal sentido, cualquier manual metodológico nos ofrece una imagen ingenua del trabajo del historiador. Éste no tiene más que reunir los documentos, leerlos y analizar la veracidad de los mismos para deducir sus efectos en el proceso histórico estudiado. Pero la práctica nunca es tan lineal y clara. ¿Por qué? Sabemos, justamente por la experiencia, que los textos, los

documentos o los restos arqueológicos aún en su claridad, deben ser interrogados de manera inteligente, tal como señala Bloch: “...toda investigación histórica presupone, desde sus primeros pasos, que la encuesta tenga ya una dirección. En el principio está la inteligencia. Nunca, en ninguna ciencia, la observación pasiva –aun suponiendo, por otra parte, que sea posible– ha producido nada fecundo.” (Bloch, 2000:67)

Actualmente, la diversidad de testimonios es casi infinita. Esta afirmación cobró gran dinámica y fuerza a partir de la década de 1930 con la irrupción de los *Annales* en el mundo historiográfico. Así, la investigación de un problema histórico no se vale de un único tipo de fuente, por el contrario, si queremos profundizar tendremos que indagar en documentación de distinta naturaleza. Esta elección metodológica está lejos de pretender hacer del historiador un erudito a la manera rankeana del siglo XIX. Se requiere una alianza con otros profesionales para lograr dilucidar el problema. El oficio del historiador supone la aceptación del trabajo en equipo con la exigencia de definiciones previas y acuerdos metodológicos comunes.

El principal problema metodológico que debe enfrentar cualquier historiador, especialmente en nuestra región, es el de la búsqueda (y hallazgo) de fuentes. Hablamos de recurrir al archivo, la mayoría de las veces y en el mejor de los casos, incompleto o bien inexistente. Por lo tanto, la tarea heurística se vuelve ardua, el historiador debe construir sus fuentes y organizarlas. En el caso de la historia de los medios, principalmente en la provincia de Misiones, la reconstrucción histórica se desenvuelve dentro de lo que podríamos denominar “historia reciente”, en la cual muchos de los protagonistas están vivos, y se muestran dispuestos a ser entrevistados. Así, nos enfrentamos a uno de los pilares metodológicos del pasado reciente: la construcción de fuentes orales, también denominada como

“historia oral”. Esta metodología, relativamente reciente y en cierta forma revolucionaria, no resuelve la totalidad de los problemas metodológicos del investigador. La práctica del oficio historiográfico debe apuntar también a la consideración de las fuentes tradicionales como la documentación escrita que se pueda hallar en archivos públicos o privados. En este caso, los archivos de diarios, revistas, radio o televisión se convierten en fuentes indispensables para la investigación.

Por otra parte, investigar sucesos históricos enmarcados en procesos dictatoriales plantea otros problemas metodológicos que van más allá del trabajo tradicional historiográfico. Estudiar dentro de contextos en los que sobresalen las faltas de libertades civiles, obligan al historiador a redefinir sus categorías conceptuales dentro de las cuales la cuestión de la memoria se destaca. Así, Historia y Memoria aparecen en un estrecho entrelazamiento; pero tendremos que considerar que se trata de dos fenómenos distintos<sup>1</sup>. Establecer la diferenciación entre Historia y Memoria resultará fundamental para el trabajo del historiador, dado que constituyen formas de representación del pasado. Ahora bien, en la memoria social o colectiva de cualquier grupo, el pasado se transforma en un yacimiento para recuperar materiales y experiencias que serán ordenados como relatos para instituir un recuerdo. Indudablemente, estamos en un terreno complicado y controvertido, principalmente en las relaciones con la historia.

La avidez por conocer y construir conocimiento lleva al historiador a la frenética búsqueda de fuentes

tes. Cuando abordamos la historia de Misiones se presenta inmediatamente el problema respecto a las mismas: atomización, dispersión y destrucción son las constantes que constituyen algunos de los obstáculos a superar. Yolanda Urquiza (2010) señala que la falta de políticas públicas respecto a la conservación de documentos escritos en archivos organizados, lleva necesariamente a la pérdida de fuentes, empujando a los historiadores regionales a “transitar por una larga y penosa etapa heurística”<sup>2</sup>.

### Historia, memoria y fuego

La búsqueda de fuentes escritas se complica aún más debido a la destrucción, a veces deliberada, de testimonios. Nos estamos refiriendo literalmente a la quema de archivos. La provincia de Misiones, cuya historia institucional se inició en 1953, cuenta con un triste record de destrucción de repositorios documentales. A comienzos de la década de 1990, una ley provincial (XVIII –Nº 17 antes Nº 2802) autorizó al Poder Ejecutivo a destruir todos los archivos de la Dirección de Inteligencia de Misiones (DIM). Este accionar, avalado por las instituciones democráticas, impidió a los historiadores el acceso a información fundamental para la reconstrucción de la etapa de la dictadura cívico-militar (1976-1983). Sobre este caso en particular, debemos remarcar que previo a la destrucción del archivo, no se realizó ningún tipo de inventario de la documentación existente.

El 11 de enero de 1994, un incendio provocado de manera intencional, destruyó por completo el edificio de la Municipalidad de Posadas. El siniestro que no provocó víctimas, se inició con una detonación en el subsuelo donde funcionaba el Archivo General de la Municipalidad. El atentado ocasionó la destrucción de

gran parte de los archivos históricos, es decir la memoria documental de la ciudad. Afortunadamente, se logró rescatar de los escombros, una caja fuerte que contenía cinco libros de actas del Consejo Municipal que datan de 1872<sup>3</sup>.

En marzo de 2006, una manifestación popular incendió la Municipalidad de San Vicente, en el interior de la provincia. Los manifestantes reclamaban la renuncia del intendente y atacaron el edificio comunal primero con piedras para posteriormente ocasionar un incendio que destruyó completamente el mismo. Ese altercado provocó la pérdida de la totalidad de la base de datos catastrales del municipio. Tres años después, otro incendio destruyó varias oficinas de la Municipalidad de Oberá. Una vez más, las llamas consumieron buena parte del patrimonio documental con valor histórico de la localidad.

En enero del 2010, el edificio de la dirección del Hospital Ramón Madariaga de Posadas resultó casi totalmente destruido por un incendio. En ese episodio se perdió importante documentación, entre ellas, el acta fundacional del nosocomio. En marzo del mismo año, otro incendio destruyó casi la totalidad de los archivos del Poder Judicial de Misiones. Entre la documentación destruida se encontraban escrituras antiguas y protocolos notariales de la década de 1870. En todos estos casos, lo que el fuego no logró destruir, lo hizo el agua utilizada por los bomberos.

No solo el fuego fue responsable de la pérdida de archivos. En diciembre de 2015, el Concejel Rodolfo Roetti, del Concejo Deliberante de la ciudad de Candelaria, de-

1 Elizabeth Jelin (2002) señala tres dimensiones: la memoria como técnica para la investigación histórica, es decir como “fuente”; la historia como un mecanismo para cuestionar/contrastar los contenidos de la memoria y la memoria como objeto de la investigación histórica. La tarea de historiador será siempre conocer e interpretar el pasado.

2 Al respecto, señala que la provincia no cuenta con un Archivo Histórico Provincial que funcione acorde a lo que significó su creación, la cual data de 1973 (Urquiza, 2010).

3 Se trata de la primera acta constitutiva del Consejo Municipal (origen del Concejo Deliberante) de 1872, que logró salvarse del incendio. Es un libro restaurado en Córdoba mientras que los otros cuatro se encuentran muy deteriorados porque soportaron las llamas del incendio dentro de la caja fuerte.

nunció la destrucción de la totalidad del archivo de ese organismo. De acuerdo con la información periódica: “Se estima que se perdieron archivos históricos que datan como mínimo desde el retorno de la democracia, en 1983”; «Es un hecho muy grave, solo tenemos las actividades desarrolladas ayer (por la noche del jueves), el resto se perdió todo», sostuvo el concejal (El Territorio, 5/12/2015). Por su parte la encargada de los papeles aseguró que los documentos de ese año estaban guardados. Según la versión oficial, la documentación perdida – actas y documentos varios, del Deliberativo, de años anteriores-, se hallaba en el subsuelo del edificio comunal que sufrió una inundación. Desde la Secretaría del Concejo se afirmó: “La documentación, actas, copias de ordenanzas de los años anteriores al actual, se extraviaron algunas y otras se mojaron totalmente, ya que ingresó agua al sótano del salón donde las teníamos guardadas, inutilizando dicha documentación”. (El Territorio, 5/12/2015).

Luego de la destrucción total de la Municipalidad de Posadas, la Asociación de Archiveros de Misiones señaló la necesidad de resguardar el patrimonio histórico documental y colaboró en la reconstrucción y creación del Archivo Administrativo Histórico Municipal en 1996. En 2010, advirtieron una vez más, sobre la precariedad de los repositorios documentales de la provincia. La presidente de la asociación remarcó que las autoridades deberían tomar “conciencia de que se está perdiendo la memoria de la Provincia” (El Territorio, 06/04/2010). Dicha entidad había realizado un estudio concluyendo que: “en nuestra provincia existen documentos y archivos que se encuentran en lugares que no cuentan con las condiciones de seguridad necesarias. Tenemos que saber que son sumamente importantes para preservar la memoria escrita del pueblo misionero, hay que darle prioridad a la atención desde el Estado” (El Territorio, 06/04/2010).

En ese diagnóstico, los archiveros de Misiones elaboraron un listado con siete archivos que se encontraban en peligro:

1. Subsecretaría de Tierras y Colonización del Ministerio de Ecología: expedientes y documentos normativos, escrituraciones de tierras fiscales.
2. Registro Provincial de las Personas: actas de nacimiento y defunción. Constancias de filiación de las personas.
3. El Palacio de Justicia: expedientes, pruebas documentales de causas judiciales.
4. Archivo de Catastro: Ubicado en la Municipalidad. guarda planos de las viviendas.
5. Archivo Municipal de Concejo Deliberante: guarda la historia de las sesiones y las ordenanzas.
6. Subsecretaría de Cultura: documentación histórica de los artistas provinciales.
7. Instituto de Previsión Social: datos, documentos e historia clínica de los afiliados de la obra social.

La destrucción de la memoria documental por acción del fuego o el agua obliga no sólo a reflexionar sino a llevar adelante acciones tendientes a su preservación. En tal sentido, se debe planificar y plantear un nuevo ordenamiento en cuanto a la ubicación de los archivos<sup>4</sup>. Además, regular su funcionamiento, vale decir ejecutar políticas efectivas tendientes a la conservación del patrimonio histórico material de la provincia que, a la vez, permita la defensa de nuestra memoria. En primer término, la res-

4 En la mayoría de las organizaciones, los documentos y archivos se encuentran en el subsuelo del inmueble, expuestos a la humedad y hongos que causan serios daños en los escritos.

ponsabilidad le cabe al Estado. En este sentido, la provincia de Misiones cuenta con una ley impulsada en 1973, que creó el Archivo Histórico de la Provincia de Misiones (Ley I - N° 17 antes Ley 355)<sup>5</sup>. Sin embargo, transcurrido casi cincuenta años, las sucesivas administraciones no lograron consensuar una política general, amplia y responsable para la preservación de nuestra identidad cultural en clave de historia y memoria.

### La historia de los medios en Misiones: el problema de las fuentes en el pasado reciente

Analizando las características historiográficas del pasado reciente, Marina Franco y Florencia Levín (2007) consideran a la problemática como algo de “gran presencia y protagonismo” en el mundo occidental. Este pasado se nos brinda de manera compleja, conflictiva, planteando al investigador preguntas, generando dudas, grietas y hasta duelos. Estrictamente, desde el punto de vista historiográfico, se busca construir un objeto de estudio legítimo. Esto plantea ciertas dificultades e indeterminaciones que debe enfrentar el historiador. Las autoras señalan, entre otros problemas, la periodización, o sea, establecer una cronología: “...a diferencia de otros pasados más remotos (...) no existen acuerdo entre los historiadores a la hora de establecer una cronología propia para la historia reciente (ni del plano mundial ni en las historias nacionales)” (Franco y Levín, 2007:33). Pero una cronología tradicional pondría en riesgo la propia existencia de este tipo de historia: ¿cuándo el pasado dejaría de ser considerado como “cercano”? Algunos historiadores coinciden en señalar que el régimen de historicidad debe ajustarse a las diversas formas de coetaneidad entre el pasado y el presente basadas en la supervivencia de los suje-

5 El archivo nunca funcionó de manera adecuada y el fondo documental del que dispone en la actualidad es incompleto y no se encuentra sistematizado.

tos protagonistas de los hechos, que puedan dar cuenta de los mismos a través de sus testimonios. Podemos decir entonces, que la historia reciente se halla encuadrada en un campo temporal en constante movimiento. En los últimos años, este campo disciplinar comenzó a expandirse e institucionalizarse con la realización de eventos destinados a tratar la problemática.

Durante mucho tiempo la historiografía descansó sobre una supuesta “autosuficiencia” de los hechos. Fue así que los archivos se convirtieron en las principales (y tal vez únicas) fuentes para el historiador. Sin embargo, y tratándose del campo de la historia reciente, tales fuentes no constituyen un reflejo neutro y objetivo de la realidad que pintan: también pueden mentir. Por tal motivo, dentro de la preceptiva metodológica de los historiadores existe el trabajo de decodificar e interpretar las fuentes y en el caso de que estas falten o resulten escasas, construirlas (Pyke, 2015). Ahora, podemos preguntarnos ¿Cuáles son los pilares sobre los que se apoya la operación historiográfica? Según Florescano (2012), citando a Ricoeur son tres:

1. La *fase documental* que va desde la declaración de los testigos presenciales a la construcción de archivos cuyo objetivo sería el de establecer la “prueba documental”, es decir, la presentación de los hechos.
2. La *fase explicativa-compreensiva* en donde el historiador acude a un abanico de sistemas explicativos que le permitan hacer inteligibles las acciones humanas.
3. La última fase, la que Ricoeur llama *representación historiadora*, vendría a ser la configuración literaria o del discurso escrito que se ofrece al público lector.

¿Resulta indispensable para el historiador la búsqueda y hallazgo

de testimonios escritos? ¿Es el archivo la fuente principal? ¿Podemos dar por finalizada a lo que algunos llaman “historia oral”? Como historiadores estas preguntas nos ponen en guardia metodológica y filosófica. Ya durante la década de 1920, los historiadores franceses se hacían estas preguntas. Lucien Febvre decía que a falta de documentos escritos la historia debe recurrir a otros testimonios: “Con todo lo que el ingenio del historiador pueda permitirle fabricar su miel, a falta de las flores usuales. Por lo tanto, con palabras, con signos, con paisajes y con tejas. Con formas de campo y malas hierbas. Con eclipses de luna y cabestros. Con exámenes periciales realizador por químicos. En una palabra: con todo lo que siendo del hombre, significa la presencia, la actividad, los gustos y las formas de ser del hombre.”<sup>6</sup>

Misiones adquirió el status de provincia argentina en 1953. Desde ese momento, y luego de sancionada la constitución provincial<sup>7</sup>, sus ciudadanos pudieron elegir las autoridades provinciales, incorporándose a la vida institucional del país. De manera que estudiar la historia provincial durante esta etapa se convierte en materia del pasado reciente. El desarrollo de la provincia fue acompañado por los medios de comunicación que en cierto modo buscaron construir una identidad nacional con un fuerte acento territorial. En este proceso, la ubicación geográfica; la cuestión de la frontera; la composición de la población y el acceso a las nuevas tecnologías, aparecieron –en distintos momentos históricos - como variables sig-

nificativas que no deben dejar de ser tenidos en cuenta a la hora de analizar el rol que la comunidad les asignó a los medios, y los usos que esta comunidad hace / hizo de los mismos. Es en este contexto que, desde el 2010, un grupo de comunicadores sociales e historiadores decidimos iniciar un proyecto de investigación sobre la historia de los medios de comunicación en Misiones. Surgió así el primer estudio que se abocó a rescatar la historia del canal estatal de la provincia; continuó otro relacionado con los inicios de la televisión por cable en la ciudad de Posadas<sup>8</sup>, para luego investigar los orígenes de la radiodifusión en la provincia. Actualmente, la investigación se centra en la historia de la radio a partir de 1983; es decir, a partir de la etapa democrática. Como se observa, la mayoría de estos acontecimientos se encuentran englobados en el ámbito de la historia reciente. Por tanto, trabajar períodos históricos que abarcan los últimos cuarenta años del siglo XX constituye un verdadero desafío para los historiadores. ¿En qué sentido? Básicamente en el acceso a las fuentes escritas y audiovisuales ya que la gran mayoría fue destruida o, en el mejor de los casos, se halla incompleta o en condiciones que requieren determinados procesos de restauración.

La historia de los medios en Misiones tampoco logró eludir estos problemas metodológicos. Cuando iniciamos la búsqueda de documentos escritos relacionados con la historia del Canal 12 de Misiones, nos enteramos que, en 1976, cuando los militares lo intervinieron, ordenaron quemar en el patio del edificio los archivos de la emisora argumentando que no había suficiente espacio físico para guardarlos (Alvarez, García Da Rosa y Pyke, 2015). No obstante, reconstruir la historia de los medios en tiempos de dictadura

6 Febvre, Lucien (1974): *Combates por la historia*. Ariel. Barcelona, (pp. 232-233) Citado en: Florescano, 2012:261

7 La primera constitución fue derogada por la Revolución Libertadora de 1955, en 1958, con el retorno a la democracia se sancionó la Constitución que actualmente rige en el ámbito de la provincia,

8 “Historia de los medios de comunicación de Misiones: Los inicios de la TV por cable. El caso de Canal 2 de Posadas”

es una tarea posible, aunque ardua. Hay que buscar documentación escrita, indagar en archivos privados y principalmente recurrir a testimonios que debemos enmarcar teórica y metodológicamente en la “historia oral”, es decir, construir fuentes orales, organizar y sistematizar la información en nuevos repositorios.

La carencia de fuentes para estudiar la historia de los medios no se circunscribe exclusivamente a la etapa de las dictaduras en nuestra provincia. De este modo, reconstruir la historia del primer canal de cable instalado en Posadas durante la década de 1960, nos llevó a buscar fuentes escritas en archivos privados y en publicaciones periodísticas de la época, sin lograr buenos resultados. Nos enfrentamos a uno de los pilares metodológicos del pasado reciente: la construcción de fuentes orales, también denominada como “historia oral”. Por supuesto que esta metodología, relativamente reciente y en cierta forma revolucionaria, no resuelve la totalidad de los problemas metodológicos del investigador. La práctica del oficio historiográfico nos interpela también a la consideración de las fuentes tradicionales como la documentación escrita que se pueda hallar en archivos públicos o privados<sup>9</sup>. Si bien en el 2014 la legislatura provincial declaró Patrimonio Cultural al Archivo de LT 85 TV Canal 12 por medio de la Ley VI - N.º 176, el canal oficial no cuenta con un archivo destinado a preservar la memoria audiovisual de la provincia: “La falta de una política de preservación del acervo documental, sobre todo de los medios del Estado, fue una de las dificultades a superar. Y en este sentido, las voces de los primeros responsables de poner en funcionamiento y sostener una programación, se constituyeron en las principales fuentes en la cons-

trucción de esta historia.” (Alvarez, García Da Rosa y Pyke, 2015:18). El mismo inconveniente se presenta cuando buscamos fuentes para la historia de la radiodifusión en la provincia. En las emisoras, incluso las más antiguas, no existen archivos organizados con documentación escrita o sonora que contengan información sobre el recorrido histórico de las mismas<sup>10</sup>.

### Orientar la búsqueda: los repositorios y sus límites

Los medios de comunicación constituyen un elemento importante cuando se trata de investigar el pasado de Misiones. Desde su nacimiento en la región, fueron llamados a ser la herramienta que permitiera –en distintos tiempos históricos– construir, en un primer momento, civilidad, autonomía política y, paralelamente, una identidad propia que los diferenciara y a la vez incluyera dentro de los procesos que se dieron para constituir y fortalecer la nacionalidad. El recorrido histórico se inicia antes de la federalización del territorio (1881). Hacia 1872 encontramos distintas manifestaciones con la intención de dar a conocer temas relacionados con la vida pública como de la vida cotidiana de los primeros asentamientos poblacionales. En este período, la gráfica marcará su impronta ya que no solo hace visible estas realidades, sino que evoluciona con la comunidad desempeñando roles: construyendo civilidad en las primeras aldeas en donde no había orden y todo estaba por hacer, para luego convertirse en un constructor de ciudadanía. La prensa gráfica jugó un rol protagónico a la hora de construir y sostener una historia que uniera a este Territorio con la Nación. El comienzo del siglo XX es un momento en donde “el diario instala/contribuye con sus producciones a la construcción de

Argentina” (Alvarez, García Da Rosa y Pyke, 2015:18). El mismo inconveniente se presenta cuando buscamos fuentes para la historia de la radiodifusión en la provincia. En las emisoras, incluso las más antiguas, no existen archivos organizados con documentación escrita o sonora que contengan información sobre el recorrido histórico de las mismas<sup>10</sup>.

mación de un ciudadano al que buscará identificar con lo misionero y lo argentino” (García Da Rosa; Alvarez, 2012: 52).

Desde el punto de vista heurístico, periódicos, revistas, folletos, boletines, etc., constituyen fuentes históricas e historiográficas. En cuanto a la valoración científica de las mismas, existen divergencias. Por ejemplo, la utilización documental de la prensa puede ser de índole general, relacionada con hechos u opinión pública, sobre diferentes sectores o grupos sociales; o bien, como el caso que estamos analizando, estudiar los documentos producidos por la prensa para convertirlos en un problema de investigación histórica. Tal como afirma María Dolores Saiz: “... los periódicos aparecen como fuente inapreciable en el análisis histórico.” (Saiz, 1996:132). Se trata de un material con ciertas particularidades, elementos fragmentarios, simplificados y en la mayoría de las veces poco objetivos. De todos modos, y a pesar de su complejidad, a la hora del análisis histórico, estamos en presencia de una “fuente complementaria de primer orden”<sup>11</sup>. La prensa escrita ha sido una fuente documental importante para un buen número de historiadores y a partir del siglo XIX su papel creció pasando a constituir un recurso ineludible para la investigación social.

Julio Aróstegui (2001) señala que el campo técnico del historiador es el de la “observación documental”, una acción “mediata”. El historiador se encuentra sujeto a restricciones que lo emplazan a la utilización de ciertos métodos y lo lleva a una topografía de intereses para organizar sus informes y las cuestiones a plan-

11 La información que proporciona la fuente (la prensa en este caso) tiene valor en caso de que vaya acompañada por un análisis contextual considerando otros elementos tales como su origen, situación, forma de presentación además de los objetivos políticos y económicos del medio en cuestión. (Saiz, 1996)

9 En este caso, los archivos de diarios y revistas se convierten en fuentes indispensables para la investigación. Principalmente para el momento de contrastar nuestra información

10 En 1963 se instaló LT13 Radio Oberá y al año siguiente salió al aire LT17 Radio Provincia de Misiones, la radio oficial.



tear. Siguiendo a De Certeau: “...la historia se define enteramente por una *relación del lenguaje al cuerpo* (social), y, por ende, también por su relación con los *límites* que instaura el cuerpo...” (De Certeau, 1985:31). Así, la historia queda configurada por el sistema en el que se elabora. He aquí el desafío metodológico del historiador de los medios, realizar el gesto de “poner aparte”, reunir información y convertirla en “documento”. Entonces la búsqueda de información debe orientarse, en una primera aproximación, a los repositorios. La documentación escrita a utilizarse pertenece a dos grandes campos: el de los archivos y el bibliográfico-hemerográfico. Este último es el que interesa para nuestra investigación. Estudiar la historia de los medios ubica al historiador ante un conjunto documental muy interesante cuando se trata de la prensa escrita. Según Aróstegui: “La prensa ha sido la fuente de comunicación pública de mayor importancia desde ese siglo [XVIII] y ha ido adquiriéndola cada vez más a medida que nos acercamos a la época reciente.” (Aróstegui, 2001:405)<sup>12</sup>.

Cuando se trata de reconstruir la historia de los medios, los Archivos, bibliotecas y hemerotecas se convierten en repositorios indispensables. En Misiones, no tenemos gran cantidad de éstos. En la ciudad de Posadas, el diario *El Territorio* cuenta con un archivo que guarda legajos con ediciones a partir de 1925. Si bien está abierto al público, las ediciones antiguas sólo se pueden examinar a través de una solicitud fundamentando el motivo de la consulta. Por otra parte, aún no está organizada en su totalidad la digitalización de los números. Otro diario, *Primera Edición* que comenzó a circular en 1991, también cuenta con un archivo abierto al público. Allí se pueden consultar los ejemplares que

aparecieron a partir de 1992 hasta la actualidad. La versión digital del archivo sólo está disponible para uso interno. Aún quedan por relevar otros archivos correspondientes a diarios que surgieron a comienzos del siglo XXI<sup>13</sup>. En lo que se refiere a hemerotecas, la Biblioteca Popular Posadas, creada en 1913, cuenta con una sección destinada a diarios y otras publicaciones, algunos ejemplares están digitalizados y el material disponible para su consulta. También en la Junta de Estudios Históricos de Misiones que comenzó a funcionar en 1941, la Biblioteca “Clotilde González de Fernández” posee una hemeroteca con colecciones únicas en la provincia que datan de principios del siglo XX. Por ejemplo, los diarios *La Tarde*, *El Día*, *El Pueblo (1900)*, *El Noticiero (1900)*, *La Verdad (1900)*, *El Liberal (1912)*, *El Colono Misionense (1916-1916)*, *El Eco de Misiones (1917)* y diarios de alcance nacional como *La Prensa (1948)*, *La Nación (1956-1969)* y *La Vanguardia (1975)*. Además, cuenta con colecciones de revistas de época. La hemeroteca es de libre acceso al público y constantemente recibe a investigadores de la región. Por otra parte, la mayoría de los ejemplares de periódicos se encuentran digitalizados y disponibles para copiarlos. Finalmente, la biblioteca del Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya, “Nicolás Yapuguay” posee una hemeroteca con publicaciones periodísticas. El uso de este repositorio se encuentra limitado a los alumnos y docentes de la institución. No obstante, investigadores que no pertenecen a la institución pueden solicitar permiso para consultas a la Dirección de la biblioteca cumpliendo ciertos requisitos administrativos. Este relevamiento inicial y limitado no incluye repositorios privados que existen en Posadas y en algunas ciudades del interior.

## Consideraciones finales

Cuando se plantea el problema de las fuentes para el estudio de la historia de los medios en Misiones, nuestra inquietud parte de la falta de políticas de preservación de los archivos institucionales. En un recorrido por los diversos repositorios que son fundamentales para el historiador, en lo que hace a la construcción de la historia en Misiones, advertimos que en su gran mayoría la preocupación por el resguardo de lo que consideramos fuente histórica, parte de las iniciativas individuales de quienes fueron designados en esos espacios. Un esfuerzo personal que no se acompaña con presupuestos desde el Estado, teniendo en cuenta lo que implican los costos de preservación.

A partir de esta situación y considerando que nuestra problemática de estudio está enmarcada en el Pasado Reciente (puesta en funcionamiento de la radio y la televisión), la entrevista a sujetos que tuvieron un rol destacado en la puesta en funcionamiento y en el desarrollo de los medios en Misiones se convirtió en un objetivo central. El trabajo con testimonios orales posibilita reconstruir imágenes del pasado que no se hallan en los documentos y, desde ese lugar transitar el camino para producir fuentes y construir archivos.

Ahora bien, lo que implica el estudio de la prensa gráfica en Misiones, fundamentalmente la que dio inicio a fines del siglo XIX constituye un desafío en su análisis. Esto es así en tanto, en su mayoría, no existen en los repositorios las diversas publicaciones que constaban; o bien, solo se pudieron recuperar algunos números sueltos de algunas de ellas. La inexistencia de un archivo histórico provincial y la pérdida de publicaciones gráficas, en muchos casos provocan un vacío en etapas de la historia de Misiones que se torna difícil de reconstruir.

A pesar de todo necesitamos los archivos, demandamos igualmente sus funciones de conservación y acreditación, aunque no sepamos cómo

12 No obstante, el manejo de este tipo de documentación necesitará una estricta y profunda depuración a través de diferentes técnicas.

13 En este sentido, los archivos digitales asumen una importancia sustancial.

abordar la actual profusión de informaciones. Lo que sabemos por experiencia es que la manera de hacerlo y el modo de acceder condicionarán la forma de relacionarnos con los documentos. Se podría decir: muéstrame su archivo y sabré quién es y en qué contextos sociales está funcionando. O: muéstrame sus contextos sociales y sabré cómo está tratando con la información” (Pons, 2017).

### Referencias bibliográficas

- Álvarez, N., García Da Rosa, C. y Pyke, J. (2015). “Somos parte de tu vida”, *la historia de LT85 TV Canal 12-Posadas-Misiones*, Posadas, Editorial Universitaria.
- Aróstegui, J. (2001). *La Investigación histórica: teoría y método*. Barcelona. Crítica.
- Bloch, M. (2000) *Introducción a la historia*. México. FCE.
- De Certeau, M. (1985). “La operación histórica”. En Le Goff, J. y Nora, P. (eds.) *Hacer la historia. Nuevos problemas*. Vol. 1. Barcelona. Laia, pp. 15-54.
- Jelin, E. (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid. Siglo Veintiuno de España, Editores SA.
- Florescano, Enrique (2012) *La función social de la historia*. México, FCE.
- Franco, M. y Levín, F. (2007). “El pasado cercano en clave historiográfica”. En: Franco, M. y Levín, F. (Comp.) *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, Buenos Aires, Paidós, pp. 31- 65.
- García Da Rosa, C. y Alvarez, N. (2012). “La evolución del periodismo gráfico en la historia de Misiones (1881-1953)”. En: *Del prudente saber y el máximo posible de sabor*, N° 7, Facultad de Ciencias de la Educación, UNER, pp. 42- 54.
- Pons, A. (2017). “Archivos y documentos en la era digital”, en *Historia y comunicación social*. 22.2, 283-292.
- Pyke, J. N. (2015). “La construcción de fuentes para reconstruir la historia de los medios en la provincia de Misiones: el documental como rescate de la historia y memoria de la televisión”. En: *Cadernos de Comunicação, “Mídias, Fronteiras e História”*, (jan- jun), v. 19, n.1, Santa María – Rio Grande do Sul – Brasil, pp. 31-48,
- Saiz, M. D. (1996). “Nuevas fuentes historiográficas”. En: *Historia y Comunicación Social*, I. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense, Madrid, pp. 131 a 143.
- Urquiza, E. Y. (2010). *Misiones bajo el terror 1976-1983. Haciendo historia de la dictadura cívico-militar*. Posadas, Misiones. PICTO 18-37022. UNaM & Secretaría de Ciencias y Tecnología de la Nación.
- Varela, M. (2003). “Medios de comunicación e historia: apuntes para una historiografía en construcción”. En: *Tram(p)as de la comunicación y la cultura*. La Plata, vol. 2, pp. 8 – 17.